

YEHUDA AMIJAI

DOS POEMAS

Traducción de Claudia Kerik

Las horas nocturnas del alma
me invadieron desde la mañana.

Un suave andar sobre el pasto abundante como
una esperanza de algo. El zapato es siempre duro.

Un niño está parado inmóvil en el campo
y no sabe que es eterno por eso.

Un hombre con dos futuros llora de miedo súbitamente
un hombre vacío de recuerdos llena su cuerpo para que no se arrastre.

Una mujer lee una carta junto a una ventana
y cambia por eso sin que alguien lo sepa.

Una puerta se abre y se cierra y se abre.
Otra puerta se queda cerrada: a través de ella, la calma.

Consejos del buen amor: no ames a
las lejanas. Toma una de las que están cerca,
como una casa toma de las piedras del lugar
que padecieron el frío y ardieron bajo el sol y se quemaron.
Toma a aquella con la guirnalda de oro
alrededor de la pupila oscura, la que tiene
una cierta noción de tu muerte. Ama también
en lo destruido, como la miel
en las trizas del león de Sansón.*

Y consejos del mal amor: con las sobras
de amor que te quedaron de la anterior
haz una nueva mujer, y con
lo que te quede de ella haz
un nuevo amor,
hasta que no te quede nada.

*Del libro Poemas escogidos de Yehuda Amijai, que en
estas semanas pone en circulación la Editorial Vuelta*